

Image control behaviors on social media and their association with body dissatisfaction in Mexican adolescents

Cecilia Meza-Peña¹ , Oscar Altamirano-Carreón² , Tania Romo-González³ 
& Antonia Barranca-Enriquez³ 

¹Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, Nuevo León (México). ²Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona (España). ³Universidad Veracruzana, Veracruz (México).

Received:

September 22, 2025

Accepted:

November 17, 2025

Corresponding author:

Oscar Altamirano-Carreón
(oscaralberto.altamirano@
autonoma.cat)

Cite as:

Meza, C., Altamirano-Carreón,
O., Romo, T., & Barranca,
A. (2026). Conductas de
control de imagen en redes
sociales y su asociación con
la insatisfacción corporal
en adolescentes mexicanos.
*Revista de Psicología Clínica
con Niños y Adolescentes*
/ *Journal of Clinical
Psychology in Childhood and
Adolescence*, 13(2), 27-35.
[https://doi.org/10.21134/
rpcna.2026.13.2.3](https://doi.org/10.21134/rpcna.2026.13.2.3)

Abstract

Body dissatisfaction is a relevant clinical risk factor during adolescence, associated with anxiety, depressive symptoms, and eating disorder pathology. Intensive social media use and body image control behaviors in photographs may amplify these concerns, although empirical research in Latin American adolescent populations remains limited. This study examined associations between body image control on social media and body dissatisfaction among adolescents, exploring gender and age differences as well as significant risk predictors. A total of 1,155 Mexican adolescents (51.3% girls; mean age = 15.18 ± 1.15 years) participated in a cross-sectional study. The *Body Attitude Test* (BAT) and the *Body Image Control in Photos Scale* (BICP-S) were administered. Nonparametric tests, Spearman's correlations, chi-square analyses, and binary logistic regression were performed. Body dissatisfaction was higher among girls (68.1%) than boys (42.2%). All BICP-S dimensions were positively associated with body dissatisfaction. Female participants showed higher levels of dissatisfaction and image control, while older adolescents reported higher scores in positive image control. Logistic regression indicated significant associations between body dissatisfaction and female gender, older age, and higher scores in positive control, negative control, and technological editing, whereas tagging showed an inverse relationship. The high level of body dissatisfaction and body image control behaviors observed in this sample underscores their relevance for adolescent psychological well-being. These findings highlight the importance of developing preventive programs that promote critical digital literacy, body acceptance, and coping strategies, while encouraging future research to incorporate clinical ED measures to better understand the interplay between image control behaviors and disordered eating risk.

Keywords: Body dissatisfaction; Body image control; Social media; Adolescence; Eating disorders.

Conductas de control de imagen en redes sociales y su asociación con la insatisfacción corporal en adolescentes mexicanos

Resumen

La insatisfacción corporal constituye un factor de riesgo relevante en la adolescencia, asociado con síntomas de ansiedad, depresión y trastornos de la conducta alimentaria (TCA). El uso intensivo de redes sociales y las conductas de control de la imagen en fotografías podrían intensificar dichas preocupaciones, aunque su estudio empírico en población adolescente latinoamericana es limitado. Este trabajo analizó las asociaciones entre el control de la imagen corporal en redes sociales y la insatisfacción corporal en adolescentes, explorando diferencias por género y edad, así como predictores de riesgo. Participaron 1,155 adolescentes mexicanos (51.3 % mujeres; edad media = 15.18 ± 1.15 años) en un estudio transversal. Se aplicaron el *Body Attitude Test* (BAT) y el *Body Image Control in Photos Scale* (BICP-S). Se realizaron pruebas no paramétricas, correlaciones de Spearman, chi cuadrado y regresión logística binaria. La insatisfacción corporal fue mayor en mujeres (68.1 %) que en hombres (42.2 %). Todas las dimensiones del BICP-S se asociaron positivamente con la insatisfacción corporal. Las adolescentes mujeres mostraron mayores niveles de insatisfacción y control de la imagen, mientras que los participantes de mayor edad reportaron un incremento en el control positivo. El modelo de regresión indicó asociaciones significativas entre la insatisfacción corporal y el género femenino, la edad y las conductas de control positivo, control negativo y edición tecnológica, mientras que el etiquetado se relacionó de forma inversa. Las elevadas puntuaciones de insatisfacción corporal y de conductas de control de imagen en redes sociales observada en esta muestra confirma la relevancia de estos fenómenos para la salud psicológica adolescente. Los resultados resaltan la necesidad de desarrollar programas preventivos que integren la alfabetización digital crítica, la aceptación corporal y estrategias de afrontamiento, e incorporen en futuras investigaciones medidas clínicas de TCA que permitan profundizar en su relación con el control de la imagen.

Palabras clave: Insatisfacción corporal; Control de imagen corporal; Redes sociales; Adolescencia; Trastornos de la conducta alimentaria.

La insatisfacción corporal constituye un problema relevante de salud mental, especialmente durante la adolescencia, etapa caracterizada por intensos cambios físicos y emocionales que incrementan la vulnerabilidad hacia las preocupaciones relacionadas con la apariencia corporal (Digennaro & Tescione, 2024; Khan & Avan, 2020). Este malestar se ha asociado con el desarrollo de trastornos de la conducta alimentaria (TCA), síntomas depresivos y de ansiedad, y baja autoestima (Hosseini & Padhy, 2023; Stice et al., 2011). Asimismo, se relaciona con dificultades en la regulación emocional, conductas de evitación social y un autoconcepto empobrecido (Abdoli et al., 2025; Momeñe et al., 2023).

La imagen corporal se concibe como un constructo multidimensional que integra pensamientos, sentimientos, evaluaciones y conductas relacionadas con el propio cuerpo, abarcando componentes perceptuales, cognitivos y afectivos (Sattin et al., 2023). Entre las variables que influyen en su configuración destacan la edad, el sexo, el índice de masa corporal, la satisfacción con la apariencia, el nivel socioeconómico, la influencia familiar y cultural, y la exposición a medios (Karazsia et al., 2017; Shen et al., 2022). Comprender estos factores es clave para contextualizar los mecanismos que originan la insatisfacción corporal en la adolescencia, entendida como una evaluación negativa persistente del propio cuerpo y una mayor sensibilidad a la opinión externa (Merino et al., 2024).

En los últimos años, el uso intensivo de redes sociales ha transformado la manera en que los adolescentes perciben, comparan y comunican su imagen corporal; múltiples estudios muestran asociaciones entre mayor uso de plataformas sociales y niveles más altos de insatisfacción corporal, especialmente en mujeres (Dahlgren et al., 2024; Fardouly & Vartanian, 2015; Kvardova et al., 2025; Rodgers & Rousseau, 2022). En varones, el malestar suele vincularse con la presión hacia ideales de musculatura; en mujeres, con la delgadez o una apariencia idealizada (Gioia et al., 2020). Esta exposición reiterada se ha relacionado con mayor comparación social, vigilancia corporal y síntomas de TCA (Bonfanti et al., 2025; de Vries et al., 2019; Holland & Tiggemann, 2016).

En este contexto cobra relevancia el control de la imagen corporal en fotografías de redes sociales, entendido como el conjunto de comportamientos destinados a seleccionar, editar y publicar fotografías personales para gestionar la propia imagen y su recepción social (Boursier et al., 2020; Meza-Peña & Gutiérrez-Muñoz, 2020; Pelosi et al., 2015). Este fenómeno se articula teóricamente con la comparación social (Festinger, 1954) y la auto-objetivación (Fredrickson & Roberts, 1997; Merino et al., 2024; Ozimek et al., 2023), lo que ayudaría a explicar su asociación con mayor malestar corporal. La evidencia empírica sugiere que un mayor control de la imagen en fotografías se relaciona con menor autoestima, más comparación social y mayor auto-objetivación (Ozimek et al., 2023), así como con mayores niveles de insatisfacción corporal, especialmente en mujeres (Boursier et al., 2020; Merino et al., 2024). Desde una perspectiva clínica, estas conductas constituyen manifestaciones observables de la gestión de la autoimagen y la búsqueda de aprobación social, asociadas con indicadores de malestar corporal en la adolescencia.

En México, la penetración de redes sociales en adolescentes es elevada. Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2025), los grupos de 12–17 y 18–24 años concentran los mayores niveles de uso de internet y más del 90 % de los usuarios emplean redes sociales de forma diaria. Estas cifras refuerzan la necesidad de examinar cómo las dinámicas digitales modulan la imagen corporal y el bienestar psicológico en adolescentes mexicanos, así como de contar con medidas validadas y culturalmente pertinentes para su evaluación.

En este estudio, el control de la imagen en fotografías se operacionaliza mediante la *Body Image Control in Photos Scale* (BICP-S; Meza-Peña & Gutiérrez-Muñoz, 2020), que cuantifica conductas de selección intencional de fotos, edición/uso de filtros, supervisión del etiquetado y búsqueda de retroalimentación; puntuaciones más altas reflejan mayor control. Este trabajo contribuye a cubrir el vacío de evidencia local al analizar estas asociaciones en adolescentes mexicanos, proporcionando insumos aplicables para el diseño de estrategias preventivas culturalmente pertinentes. Los objetivos específicos fueron: 1) analizar las diferencias en las puntuaciones de insatisfacción corporal y de control de la imagen corporal en fotografías de redes sociales según género, edad y tipo de estudios; 2) examinar las asociaciones entre insatisfacción corporal, control de imagen y variables sociodemográficas (edad y género); y 3) identificar las variables predictoras del riesgo de insatisfacción corporal considerando edad, género y control de la imagen corporal en fotografías en redes sociales. Con base en la literatura, se hipotetizó que: (a) las mujeres presentarían mayores niveles de insatisfacción corporal y de control de la imagen corporal en fotografías de redes sociales que los hombres; (b) existiría una relación positiva entre ambos constructos; y (c) la edad, el género y alto control de la imagen corporal en fotografías en redes sociales se asociarían significativamente con riesgo de insatisfacción corporal.

Método

Participantes

La muestra inicial estuvo conformada por 1,481 estudiantes adolescentes reclutados en escuelas públicas de educación secundaria y educación media superior (preparatoria). De ellos, 237 fueron excluidos por no contar con el consentimiento informado de los padres o tutores, y 89 protocolos fueron eliminados por estar incompletos o presentar inconsistencias en las respuestas. No se registraron rechazos formales. La muestra final incluyó a 1,155 adolescentes mexicanos, de los cuales el 51,3 % eran mujeres ($n = 593$) y el 48,7 % varones ($n = 562$). La media de edad fue de 15.18 años ($DT = 1.15$; rango = 13–18).

En cuanto al nivel educativo, el 25,9 % cursaba educación secundaria ($n = 299$) y el 74,1 % educación media superior ($n = 856$). Todos los participantes asistían a instituciones públicas y cumplían con el criterio de inclusión de contar con un perfil activo en redes sociales, definido como el uso de plataformas digitales —principalmente Facebook e Instagram— al menos una vez al día y con al menos una interacción o publicación semanal según autoinforme. La participación fue voluntaria y anónima, sin incentivos materiales, y todos los procedimientos siguieron las normas éticas internacionales para la investigación con menores de edad.

Instrumentos

Body Attitude Test (BAT). Se utilizó la versión validada en población adolescente mexicana por Meza-Peña et al. (2020), originalmente desarrollada por Probst et al. (1995). El BAT está compuesto por 20 ítems tipo Likert que evalúan actitudes y experiencias hacia el propio cuerpo, con opciones de respuesta entre 0 (nunca) y 5 (siempre). Mientras que la versión original planteaba una estructura de tres factores, la validación mexicana confirmó un modelo jerárquico de cuatro factores que explica de forma más adecuada la experiencia corporal en esta población. Los ítems se agrupan en: a) Percepción negativa del tamaño corporal (ítems 3, 5, 6, 10, 11, 13 y 16; $\alpha = 0,88$), que refleja insatisfacción con el peso y la forma corporal; b) Pérdida de familiaridad corporal (ítems 2, 4, 9, 12, 14, 17 y 19; $\alpha = 0,90$), que describe sensaciones de extrañeza o desconexión corporal; c) Insatisfacción general (ítems 1, 7, 8 y 18; $\alpha = 0,88$), que engloba malestar y rechazo global hacia la imagen corporal; d) Factor residual (ítems 15 y 20; $\alpha = 0,55$), que agrupa reactivos heterogéneos sobre autopercepción corporal y debe interpretarse con cautela debido a su menor consistencia interna.

Además de las puntuaciones por factor, puede obtenerse una puntuación global (suma de los 20 ítems; rango = 0–100), en la que valores más altos indican mayor alteración en la experiencia corporal. La fiabilidad total de la escala fue alta ($\alpha = 0,93$). Se utilizó el punto de corte ≥ 36 propuesto por Probst et al. (1995) para identificar riesgo clínico de insatisfacción corporal. Este umbral tiene un valor indicativo y no diagnóstico, y se emplea para comparar niveles de riesgo en población no clínica.

Body Image Control in Photos Scale – versión en español (BICP-S). El instrumento original fue desarrollado por Pelosi et al. (2015) y consta de 27 ítems divididos en dos secciones: Fotografía general (FG; 8 ítems) y Facebook (FB; 19 ítems). Evalúa la autopresentación y el control de la imagen corporal en fotografías compartidas en redes sociales (principalmente Facebook) considerando el grado en que los adolescentes seleccionan, editan o supervisan su propia imagen.

Si bien la versión italiana identificó cinco factores, la validación mexicana de Meza-Peña y Gutiérrez-Muñoz (2020) propuso una estructura de cuatro factores con adecuadas propiedades psicométricas (CFI = 0,917; RMSEA = 0,057). En esta versión, el factor original Self-portraits se integró parcialmente en los factores de control positivo y edición tecnológica. Los factores obtenidos fueron: 1) Control positivo de la imagen (14 ítems; $\alpha = 0,92$), que alude a la selección intencionada de fotografías favorecedoras y la búsqueda de autoafirmación (ejemplo: “Elijo fotos que reflejan mi mejor versión”); 2) Control negativo de la imagen (6 ítems; $\alpha = 0,86$), que refleja comportamientos de evitación y control de aspectos percibidos como defectos corporales (ejemplo: “Evito subir fotos donde no me veo bien”); 3) Edición tecnológica (5 ítems; $\alpha = 0,71$), que evalúa el uso de herramientas digitales o filtros para modificar la apariencia (ejemplo: “Uso aplicaciones para mejorar mi apariencia”); 4) Etiquetado (2 ítems; $\alpha = 0,68$), que representa el monitoreo y la regulación de la exposición pública cuando otros etiquetan al usuario en fotografías (ejemplo: “Reviso las fotos en las que me etiquetan”).

Se calcularon puntuaciones para cada subescala y una puntuación total, donde valores más altos representan un mayor grado de control de la imagen. La escala mostró excelente consistencia interna en población mexicana (α total = 0,94; α sección fotografía general = 0,83; α sección Facebook = 0,92).

Para los análisis de asociación y regresión se crearon variables dicotómicas de riesgo alto/bajo según los puntos de corte establecidos por Meza-Peña y Gutiérrez-Muñoz (2020): ≥ 94 puntos para mujeres y ≥ 79 puntos para hombres, criterios que mostraron una adecuada sensibilidad y especificidad en la validación mexicana.

Procedimiento

Se realizó un estudio cuantitativo, no experimental, transversal y correlacional. El protocolo fue aprobado por el Comité de Ética de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL). Posteriormente, el proyecto se presentó a los directivos de diversas escuelas secundarias y preparatorias públicas, quienes autorizaron su implementación. La recolección de datos se llevó a cabo en mayo de 2019. Los cuestionarios se administraron en formato papel y lápiz, de forma colectiva en el aula y en horario escolar, bajo la supervisión directa del equipo de investigación. Cada sesión tuvo una duración aproximada de 15 minutos. Se obtuvo el consentimiento informado de los padres o tutores, así como el asentimiento de los adolescentes. La participación fue voluntaria, anónima y sin compensación económica.

El estudio se desarrolló en un contexto en que Facebook constituía la red social más utilizada por los adolescentes mexicanos, lo que justificó su elección como plataforma de referencia. Analizar el control de la imagen corporal en fotografías publicadas en redes sociales resulta útil para identificar factores de riesgo asociados al desarrollo de TCA.

Análisis estadísticos

Los análisis se realizaron con el paquete IBM SPSS Statistics (versión 23).

La normalidad de las variables se evaluó mediante la prueba de Kolmogorov-Smirnov, cuyos resultados indicaron distribuciones no normales ($p < 0,05$); por ello, se emplearon pruebas no paramétricas.

Primero, se calcularon estadísticos descriptivos (frecuencias, porcentajes, medias y desviaciones típicas [DT]) para caracterizar la muestra y describir los niveles de insatisfacción corporal (BAT) y control de la imagen fotográfica (BICP-S).

Posteriormente, se realizaron análisis de diferencias por grupos (U de Mann-Whitney) para comparar las puntuaciones de ambas escalas según género, nivel educativo (educación secundaria vs. educación media superior) y grupo de edad (13–15 vs. 16–18 años). En cada comparación se calculó el tamaño del efecto ($r = |Z| / \sqrt{N}$), interpretado según Cohen (1988): $r = 0,10$ (pequeño), $0,30$ (medio) y $0,50$ (grande).

Para el segundo objetivo se efectuaron análisis correlacionales de Spearman (ρ), reportando magnitud y significación. Asimismo, se aplicaron pruebas χ^2 de Pearson para examinar la asociación entre el riesgo clínico de insatisfacción corporal (BAT ≥ 36) y el riesgo alto de control de imagen (BICP-S ≥ 94 para mujeres; ≥ 79 para hombres), definidos según la validación mexicana de Meza-Peña y Gutiérrez-Muñoz (2020).

Finalmente, se ejecutó una regresión logística binaria para identificar las variables asociadas al riesgo de insatisfacción corporal. La variable dependiente fue el riesgo clínico (0 = sin riesgo; 1 = con riesgo), y se introdujeron simultáneamente las variables género, edad y las subescalas del BICP-S.

Previo a la estimación, se verificaron los supuestos estadísticos: Multicolinealidad: factores de inflación de la varianza ($VIF = 1.00-3.01$; tolerancia > 0.20); Linealidad del logit: comprobada mediante el procedimiento Box-Tidwell, observándose ligeras desviaciones en edad ($p = 0.002$) y control positivo ($p = 0.040$); se efectuó un análisis de sensibilidad categorizando la edad (13-15 vs. 16-18) sin cambios sustanciales en los resultados; y Casos influyentes: residuos estandarizados y estadísticas de influencia (Cook's distance < 1 ; leverage < 0.2) sin valores extremos.

El modelo se estimó con el método Backward LR (Likelihood Ratio), eliminando progresivamente los predictores no significativos (criterio de salida $p > 0.10$). Se reportaron los coeficientes B, odds ratio (OR) e intervalos de confianza del 95 % (IC 95 %), así como los índices de ajuste global (Hosmer-Lemeshow, R^2 de Nagelkerke, AUC/ROC y porcentaje de clasificación).

En todos los análisis se adoptó un nivel de significación bilateral de $p < 0.05$.

Cabe señalar que en este estudio no se estimaron prevalencias por edad o género, sino porcentajes y niveles basados en los puntos de corte de las escalas, con el propósito de comparar asociaciones y diferencias de puntuaciones.

Resultados

Características de la muestra

La muestra final incluyó a 1,155 adolescentes mexicanos (51.3 % mujeres; 48.7 % varones), con una media de edad de 15.18 años ($DT = 1.15$; rango = 13-18). El 25.9 % cursaba educación secundaria y el 74.1 % educación media superior. Todos los participantes asistían a instituciones públicas y cumplían con el criterio de inclusión de contar con un perfil activo en redes sociales.

Tabla 1. Estadísticos descriptivos de las variables principales ($N = 1,155$)

Variable	Mínimo	Máximo	M	DT
Edad (años)	13	18	15.18	1.15
BAT- puntuación total	20	158	42.61	12.27
Percepción negativa del tamaño corporal	7	33	12.46	5.32
Pérdida de familiaridad corporal	7	134	15.51	5.27
Insatisfacción general	4	33	8.60	3.76
Factor residual	2	16	6.04	2.31
BICP-S - puntuación total	27	133	61.09	22.54
Sección fotografía general	8	40	17.83	6.80
Sección Facebook	19	95	43.26	16.67
Control negativo de la imagen	6	30	13.14	6.40
Control positivo de la imagen	14	70	36.59	13.85
Edición tecnológica	5	25	7.93	3.42
Etiquetado	2	10	3.44	1.96

Nota. M = Media; DT = Desviación típica; BAT = Body Attitude Test; BICP-S = Body Image Control in Photos Scale.

Las puntuaciones de insatisfacción corporal, evaluadas mediante el *Body Attitude Test* (BAT), presentaron una media de 42.61 ($DT = 12.27$). De acuerdo con el punto de corte de riesgo clínico propuesto por Probst et al. (1995), el 68.1 % de los adolescentes ($n = 787$) obtuvo puntuaciones iguales o superiores a 36, indicativas de riesgo clínico de alteración en la experiencia corporal.

En el *Body Image Control in Photos Scale* (BICP-S), el control total de la imagen fotográfica mostró una media de 61.09 ($DT = 22.54$). Entre las subescalas, las medias más elevadas correspondieron al control positivo de la imagen ($M = 36.59$; $DT = 13.85$) y al control negativo de la imagen ($M = 13.14$; $DT = 6.40$), seguidas de edición tecnológica ($M = 7.93$; $DT = 3.42$) y etiquetado ($M = 3.44$; $DT = 1.96$) (Tabla 1).

Diferencias por género

Las comparaciones mediante la prueba U de Mann-Whitney mostraron diferencias estadísticamente significativas entre mujeres y varones en la mayoría de las variables evaluadas (Tabla 2). Las adolescentes mujeres informaron puntuaciones significativamente más altas en insatisfacción corporal total ($M = 45.70$; $DT = 12.25$) que los varones ($M = 39.35$; $DT = 11.43$; $U = 110\,174.50$; $Z = -9.97$; $p < 0.001$; $r = 0.29$). El mismo patrón se observó en las subescalas del BAT y en todas las subescalas del BICP-S.

Tabla 2. Diferencias por género en las puntuaciones del BAT y del BICP-S ($N = 1,155$)

Variable	Mínimo	Máximo	M	DT
Edad (años)	13	18	15.18	1.15
BAT- puntuación total	20	158	42.61	12.27
Percepción negativa del tamaño corporal	7	33	12.46	5.32
Pérdida de familiaridad corporal	7	134	15.51	5.27
Insatisfacción general	4	33	8.60	3.76
Factor residual	2	16	6.04	2.31
BICP-S - puntuación total	27	133	61.09	22.54
Sección fotografía general	8	40	17.83	6.80
Sección Facebook	19	95	43.26	16.67
Control negativo de la imagen	6	30	13.14	6.40
Control positivo de la imagen	14	70	36.59	13.85
Edición tecnológica	5	25	7.93	3.42
Etiquetado	2	10	3.44	1.96

Nota. M = Media; DT = Desviación típica; p = nivel de significación bilateral; r = tamaño del efecto calculado como $|Z| / \sqrt{N}$.

Diferencias por nivel educativo

Las comparaciones U de Mann-Whitney mostraron diferencias significativas entre educación secundaria y educación media superior en la mayoría de las variables del BAT (Tabla 3), con mayores puntuaciones en educación media superior. En el BICP-S, las diferencias fueron discretas y se limitaron a control positivo y fotografía general.

Tabla 3. Diferencias por nivel educativo en las puntuaciones del BAT y del BICP-S ($N = 1,155$)

Variable	Secundaria M (DT)	Preparatoria M (DT)	U	Z	p	r
BAT - total	38.98 (10.48)	43.88 (12.60)	94 681.00	-6.71	< .001	.20
Percepción negativa del tamaño corporal	11.40 (4.59)	12.82 (5.50)	109 143.50	-3.81	< .001	.11
Pérdida de familiaridad corporal	15.01 (4.32)	15.69 (5.56)	114 807.50	-2.67	.008	.08
Insatisfacción general	7.12 (3.23)	9.11 (3.79)	86 067.00	-8.48	< .001	.25
Factor residual	5.44 (2.32)	6.25 (2.27)	101 765.50	-5.32	< .001	.16
BICP-S - total	59.73 (23.62)	61.57 (22.14)	119 960.00	-1.61	.107	.05
Sección fotografía general	17.17 (6.83)	18.07 (6.78)	117 262.50	-2.16	.031	.06
Sección Facebook	42.57 (17.65)	43.50 (16.32)	121 506.50	-1.30	.193	.04
Control negativo de la imagen	12.98 (6.25)	13.19 (6.46)	126 823.00	-0.23	.816	.01
Control positivo de la imagen	35.30 (14.45)	37.04 (13.61)	117 494.00	-2.11	.035	.06
Edición tecnológica	7.89 (3.42)	7.94 (3.42)	126 300.00	-0.34	.731	.01
Etiquetado	3.56 (2.03)	3.39 (1.93)	122 168.00	-1.27	.205	.04

Nota. M = Media; DT = Desviación típica; p = nivel de significación bilateral; r = tamaño del efecto calculado como $|Z| / \sqrt{N}$.

Tabla 4. Diferencias por grupos de edad en las puntuaciones del BAT y del BICP-S ($N = 1,155$)

Variable	13-15 años M (DT)	16-18 años M (DT)	U	Z	p	r
BAT - total	42.20 (12.19)	43.53 (12.41)	132 605.50	-1.92	.055	.06
Percepción negativa del tamaño corporal	12.29 (5.12)	12.82 (5.71)	137 885.50	-0.92	.359	.03
Pérdida de familiaridad corporal	15.45 (5.81)	15.66 (3.83)	134 568.50	-1.56	.120	.05
Insatisfacción general	8.47 (3.69)	8.89 (3.89)	133 457.00	-1.77	.078	.05
Factor residual	5.99 (2.29)	6.15 (2.35)	136 801.50	-1.13	.260	.03
BICP-S - total	61.86 (22.91)	59.38 (21.61)	134 131.50	-1.63	.104	.05
Sección fotografía general	17.99 (6.80)	17.48 (6.78)	136 303.00	-1.22	.225	.04
Sección Facebook	43.87 (17.03)	41.90 (15.78)	133 745.00	-1.70	.089	.05
Control negativo de la imagen	13.33 (6.46)	12.72 (6.25)	134 818.50	-1.50	.133	.05
Control positivo de la imagen	37.19 (14.15)	35.24 (13.06)	131 665.00	-2.10	.036	.06
Edición tecnológica	7.88 (3.41)	8.05 (3.43)	137 333.50	-1.04	.299	.03
Etiquetado	3.46 (1.99)	3.38 (1.89)	140 430.50	-0.46	.644	.01

Nota. M = Media; DT = Desviación típica; p = nivel de significación bilateral; r = tamaño del efecto calculado como $|Z| / \sqrt{N}$.

Diferencias por grupos de edad

No se observaron diferencias estadísticamente significativas entre adolescentes de 13–15 vs. 16–18 años en las puntuaciones del BAT, aunque las medias fueron ligeramente superiores en el grupo de mayor edad (Tabla 4). En el BICP-S, solo control positivo mostró una diferencia pequeña a favor del grupo más joven.

Correlaciones entre insatisfacción corporal (BAT) y control de la imagen (BICP-S)

El análisis de Spearman (ρ) mostró asociaciones positivas y significativas entre la puntación total del BAT y el control total de la imagen ($\rho = 0.46$; $p < 0.001$), así como con todas las subescalas del BICP-S, de magnitud moderada a baja (Tabla 5). Las correlaciones más altas se registraron con control positivo ($\rho = 0.42$) y control negativo ($\rho = 0.39$).

Asociación entre riesgo clínico de insatisfacción corporal y riesgo alto en control de la imagen

El análisis χ^2 de Pearson mostró una asociación significativa entre el riesgo clínico de insatisfacción corporal ($BAT \geq 36$) y el riesgo alto de control de imagen fotográfica ($BICP-S \geq$

94 mujeres; ≥ 79 hombres), $\chi^2 (1, N = 1,155) = 34.05$; $p < 0.001$; $\phi = 0.17$. El 15.8 % de los adolescentes con riesgo clínico en el BAT también presentó riesgo alto en control de imagen, frente al 3.8 % de quienes no estaban en riesgo (Tabla 6).

Tabla 5. Correlaciones de Spearman (ρ) entre insatisfacción corporal (BAT) y control de la imagen (BICP-S, $N = 1,155$)

Variables correlacionadas	ρ	p
BAT total – BICP-S total	.46	< .001
BAT total – Sección fotografía general	.45	< .001
BAT total – Sección Facebook	.44	< .001
BAT total – Control negativo de la imagen	.42	< .001
BAT total – Control positivo de la imagen	.44	< .001
BAT total – Edición tecnológica	.36	< .001
BAT total – Etiquetado	.16	< .001

Nota. ρ = coeficiente de correlación de Spearman; p = nivel de significación bilateral.

Análisis de regresión logística binaria

Para identificar predictores del riesgo clínico de insatisfacción corporal, se realizó una regresión logística binaria introduciendo género, edad y las subescalas del BICP-S como predictores (Tabla 7).

Tabla 6. Asociación entre riesgo clínico de insatisfacción corporal (BAT) y riesgo alto en control de imagen (BICP-S, $N = 1,155$)

Riesgo clínico BAT	Sin riesgo BICP-S n (%)	Riesgo alto BICP-S n (%)	Total n (%)	χ^2	gl	p	ϕ	OR (IC 95 %)
Sin riesgo clínico	354 (96.2)	14 (3.8)	368 (31.9)	34.05	1	< .001	.17	4.73 [2.68, 8.34]
Con riesgo clínico	663 (84.2)	124 (15.8)	787 (68.1)					
Total	1 017 (88.1)	138 (11.9)	1 155 (100)					

Nota. BAT ≥ 36 indica riesgo clínico de insatisfacción corporal. Puntos de corte del BICP-S según Meza y Gutiérrez (2020): ≥ 94 (mujeres) y ≥ 79 (hombres). χ^2 = chi-cuadrado de Pearson; ϕ = coeficiente Phi; OR = odds ratio; IC 95 % = intervalo de confianza al 95 %.

Tabla 7. Regresión logística binaria de predictores del riesgo de insatisfacción corporal

Variable	B	E.E.	Wald	gl	p	OR (Exp(B))	IC95 % OR Inferior	IC95 % OR Superior
Género (1 = femenino)	-0.470	0.150	9.871	1	.002	1.60	1.19	2.15
Edad	0.194	0.060	10.538	1	.001	1.21	1.08	1.36
Control positivo	0.040	0.008	24.961	1	<.001	1.04	1.02	1.06
Control negativo	0.061	0.018	11.345	1	.001	1.06	1.03	1.10
Constante	-3.551	0.973	13.315	1	<.001	—	—	—

Nota. Modelo final método Backward LR; $\chi^2(4) = 193.05$, $p < .001$; R^2 Nagelkerke = .216; clasificación correcta = 72.1 %.

El análisis de regresión logística binaria mostró un modelo final significativo ($\chi^2 = 193.05$; $gl = 4$; $p < .001$), con buen ajuste (Hosmer–Lemeshow $\chi^2 = 4.36$; $gl = 8$; $p = .82$), explicando el 21.6 % de la varianza (R^2 de Nagelkerke = .216) y clasificando correctamente el 72.1 % de los casos. Los predictores significativos fueron el género femenino (OR = 1.60; IC 95 % [1.19–2.15]; $p = .002$), la edad (OR = 1.21; IC 95 % [1.08–1.36]; $p = .001$), el control positivo (OR = 1.04; IC 95 % [1.02–1.06]; $p < .001$) y el control negativo de la imagen (OR = 1.06; IC 95 % [1.03–1.10]; $p = .001$). Las subescalas de edición tecnológica y etiquetado no fueron significativas y fueron eliminadas durante el proceso Backward LR.

Discusión

El presente estudio tuvo como objetivo analizar la asociación entre las conductas de control de la imagen en fotografías compartidas en redes sociales y la insatisfacción corporal en adolescentes, considerando posibles diferencias por género y edad. Los resultados deben interpretarse con cautela, dado el diseño transversal, que permite identificar asociaciones, pero no establecer relaciones causales.

En primer lugar, se observó una alta proporción de adolescentes con riesgo clínico de insatisfacción corporal (68.1 %), especialmente entre las mujeres, quienes además mostraron mayores niveles de control de su imagen fotográfica. Este hallazgo coincide con estudios previos que reportan una mayor presión estética y exposición a ideales corporales en mujeres adolescentes, así como un uso más orientado a la autopresentación y búsqueda de aprobación social (Bonfanti et al., 2025; Boursier et al., 2020; Samari et al., 2025).

No obstante, algunos instrumentos tradicionales — incluido el BAT — contienen ítems que reflejan con mayor claridad las preocupaciones femeninas centradas en la delgadez o la apariencia estética, lo que podría contribuir parcialmente a las diferencias observadas. Tal como señalan Griffiths et al. (2018) y Karazsia et al. (2017), las preocupaciones masculinas suelen enfocarse más en la musculatura o la fuerza corporal, dimensiones menos representadas en medidas clásicas de insatisfacción corporal.

Aun así, la proporción de varones con riesgo clínico (42.2

%) también resulta clínicamente relevante, y refuerza la idea de que la preocupación por la apariencia es un fenómeno transversal a ambos géneros durante la adolescencia. Este patrón puede reflejar la creciente exposición a modelos corporales idealizados masculinos y la influencia de las redes sociales en la conformación de la identidad corporal.

En cuanto a las asociaciones entre variables, los análisis correlacionales mostraron que todas las dimensiones del BICP-S se relacionaron positivamente con la insatisfacción corporal, destacando el control positivo y negativo de la imagen. Estos resultados concuerdan con la evidencia que vincula la edición, selección y publicación de fotografías personales con una mayor vulnerabilidad a la comparación social y a la autoobjetivación (Dahlgren et al., 2024; Holland & Tigge-mann, 2016; Rodgers & Rousseau, 2022).

Asimismo, investigaciones experimentales han mostrado que la exposición a imágenes manipuladas digitalmente puede disminuir la satisfacción corporal y aumentar la autoevaluación crítica (de Vries, 2014; Kleemans et al., 2018; Kvardova et al., 2025). Estos hallazgos respaldan los modelos teóricos de comparación social (Festinger, 1954) y autoobjetivación (Fredrickson & Roberts, 1997), que explican cómo la interacción con contenidos visuales en redes sociales puede reforzar estándares estéticos internalizados y contribuir al malestar corporal.

Respecto a las diferencias por edad, los adolescentes de mayor edad presentaron una ligera tendencia a puntuar más alto en control positivo de la imagen, lo cual puede interpretarse como un aumento en las estrategias de autopresentación y gestión de la identidad online conforme avanza la adolescencia (Fardouly & Vartanian, 2015). Este patrón podría reflejar tanto procesos evolutivos (mayor necesidad de afiliación y validación social) como factores socioculturales, entre ellos la presión de pares y la interiorización de normas estéticas (Holland & Tigge-mann, 2016; de Vries et al., 2019).

El modelo de regresión logística binaria aportó evidencia más robusta sobre los predictores del riesgo de insatisfacción corporal. El modelo explicó el 21.6 % de la varianza y presentó buen ajuste (Hosmer–Lemeshow $p = 0.82$), clasificando correctamente el 72.1 % de los casos. Los resultados mostraron que el género femenino, la edad, y las conductas de control positivo y control negativo de la imagen fueron predictores significativos

del riesgo clínico de insatisfacción corporal.

Esto implica que tanto las conductas de autopresentación favorable (control positivo) como las de evitación o control de defectos percibidos (control negativo) se relacionan con un mayor malestar corporal. En otras palabras, el intento de “mostrar la mejor versión” y el de “ocultar imperfecciones” parecen funcionar como dos expresiones complementarias de vulnerabilidad ante la presión estética y la evaluación social.

Las dimensiones de edición tecnológica y etiquetado no resultaron significativas en el modelo final. La ausencia de efecto del etiquetado podría interpretarse como una forma de interacción social más espontánea y menos centrada en el control de la autoimagen. No obstante, esta hipótesis requiere mayor evidencia empírica y debería explorarse en estudios futuros.

En conjunto, los resultados sugieren que el control de la imagen en redes sociales opera como un mecanismo observable de autoevaluación corporal, influido tanto por variables sociodemográficas (género, edad) como por dinámicas de comparación social y autoobjetivación.

Sin embargo, es importante reconocer que la insatisfacción corporal no depende exclusivamente del uso de redes sociales. Factores como la autoestima, el apoyo familiar, las habilidades de afrontamiento y el contexto escolar pueden mediar o moderar estas asociaciones (Perloff, 2014; Rodgers, 2015; Tiggemann & Slater, 2013).

Por ello, abordar la salud corporal en la adolescencia requiere una mirada multidimensional que contemple la interacción entre factores personales, sociales y culturales. Desde una perspectiva aplicada, los hallazgos refuerzan la necesidad de estrategias preventivas integrales que promuevan un uso crítico, reflexivo y saludable de las redes sociales, junto con la aceptación corporal y el fortalecimiento de la autoestima. Intervenciones escolares basadas en la alfabetización mediática y la educación emocional podrían reducir la vulnerabilidad a la comparación social y fomentar una relación más positiva con el propio cuerpo (Halliwell & Diedrichs, 2014).

Además, la evidencia obtenida en población mexicana aporta insumos valiosos para diseñar acciones culturalmente pertinentes, adaptadas a los patrones de uso digital y a los ideales estéticos predominantes en la región.

Finalmente, futuras investigaciones deberían emplear diseños longitudinales o experimentales para examinar la dirección de estas asociaciones, incluir muestras representativas de distintos contextos socioculturales, y considerar medidas clínicas complementarias que permitan diferenciar la insatisfacción subclínica de los trastornos de la conducta alimentaria.

Limitaciones y fortalezas

Este estudio presenta diversas limitaciones que deben considerarse al interpretar los resultados. En primer lugar, el muestreo no probabilístico por conveniencia restringe la posibilidad de generalizar los hallazgos a toda la población adolescente mexicana. En segundo lugar, el diseño transversal impide establecer relaciones causales entre las conductas de control de imagen en redes sociales y la insatisfacción corporal; por tanto, los resultados reflejan asociaciones y no efectos directos.

El uso de autoinformes puede haber introducido sesgos de deseabilidad social o de recuerdo, particularmente en temas sensibles vinculados con la apariencia física y el uso de

redes sociales. Asimismo, el estudio no incluyó medidas clínicas específicas de sintomatología alimentaria, como el *Eating Disorder Examination Questionnaire (EDE-Q)* u otros instrumentos equivalentes. La incorporación de tales herramientas habría permitido distinguir entre insatisfacción corporal subclínica y manifestaciones patológicas, proporcionando un panorama más completo del riesgo psicológico asociado.

Otra limitación se relaciona con el momento de la recolección de datos (2019), periodo en el cual Facebook era la red social más utilizada por los adolescentes mexicanos. Aunque esta elección fue pertinente para el contexto de ese año, los resultados deben interpretarse con cautela ante la evolución de las plataformas visuales (por ejemplo, Instagram o TikTok) y los cambios en las dinámicas de exposición corporal en línea.

Del mismo modo, aunque el *Body Attitude Test (BAT)* y la *Body Image Control in Photos Scale (BICP-S)* son instrumentos con adecuada validez y fiabilidad, los puntos de corte utilizados fueron indicativos, de acuerdo con sus validaciones originales y mexicanas, y no deben interpretarse como valores diagnósticos. En particular, los puntos de corte del BICP-S (≥ 94 para mujeres y ≥ 79 para hombres) se derivan de la validación mexicana de Meza-Peña y Gutiérrez-Muñoz (2020), lo que refuerza su pertinencia cultural, pero también delimita su aplicabilidad a otros contextos. Finalmente, aunque el modelo de regresión logística aportó información valiosa sobre los predictores del riesgo de insatisfacción corporal, es posible que la inclusión simultánea de múltiples variables introdujera cierto sobreajuste. Se recomienda que futuros estudios repliquen el modelo con muestras independientes o en contextos longitudinales.

A pesar de estas limitaciones, el estudio presenta fortalezas relevantes. En primer lugar, la muestra amplia y diversa de adolescentes de educación secundaria y educación media superior otorga solidez a los análisis y consistencia a las asociaciones observadas. En segundo lugar, se emplearon instrumentos validados y culturalmente adaptados para población mexicana, lo que fortalece la validez ecológica y contextual de los resultados. Además, se aplicaron procedimientos estadísticos rigurosos, incluyendo verificaciones de supuestos y validación del modelo de regresión, lo que incrementa la credibilidad y reproducibilidad de los hallazgos.

En conjunto, este trabajo constituye una de las primeras aproximaciones empíricas latinoamericanas que analiza la relación entre el control de la imagen en redes sociales y la insatisfacción corporal en adolescentes, aportando evidencia con implicaciones relevantes para la psicología clínica y la salud pública. Los resultados ofrecen una base sólida para el diseño de estrategias preventivas que promuevan la alfabetización digital crítica, la aceptación corporal y la salud mental en adolescentes mexicanos.

Conclusiones

La insatisfacción corporal y las conductas de control de la imagen en redes sociales se mostraron en alta proporción en esta muestra de adolescentes mexicanos, con una mayor vulnerabilidad observada en las mujeres. El estudio confirma que el control positivo y negativo de la imagen fotográfica se asocia significativamente con el riesgo clínico de insatisfacción corporal, mientras que la edad y el género femenino se consolidan como predictores relevantes de dicho riesgo. Estas

conductas, aunque socialmente normalizadas, pueden reflejar mecanismos de comparación y autoevaluación vinculados con el malestar corporal y la búsqueda de validación social en entornos digitales.

Los hallazgos subrayan la necesidad de diseñar programas preventivos que promuevan una relación más saludable y realista con la propia imagen corporal, así como un uso crítico y reflexivo de las redes sociales. Dichas intervenciones deberían integrar componentes de alfabetización digital, autoaceptación, fortalecimiento de la autoestima y estrategias de afrontamiento frente a la comparación social, articuladas desde el contexto escolar, familiar y comunitario.

En suma, este trabajo aporta evidencia empírica contextualizada sobre la relación entre las conductas de control de imagen y la insatisfacción corporal en adolescentes, y destaca la importancia de incorporar esta dimensión en las estrategias integrales de promoción de la salud mental y prevención de los trastornos alimentarios en América Latina.

Agradecimientos

Los autores agradecen a los estudiantes del programa de verano de investigación de la Facultad de Psicología de la UANL por su colaboración en la recogida de datos.

Financiación

Este estudio no recibió financiación específica de agencias públicas, comerciales o sin ánimo de lucro.

Conflictos de interés

Los autores de este trabajo declaran que no existe conflicto de interés.

Referencias

- Abdoli, M., Schiechtl, E., Rosato, M. S., Mangweth-Matzek, B., Cotrufo, P., & Hüfner, K. (2025). Body image, self-esteem, emotion regulation, and eating disorders in adults: A systematic review. *Neuropsychiatrie: Klinik, Diagnostik, Therapie und Rehabilitation*, 39(3), 118–132. <https://doi.org/10.1007/s40211-025-00544-4>
- Bonfanti, R. C., Melchiori, F., Teti, A., Albano, G., Raffard, S., Rodgers, R., & Lo Coco, G. (2025). The association between social comparison in social media, body image concerns and eating disorder symptoms: A systematic review and meta-analysis. *Body Image*, 52, 101841. <https://doi.org/10.1016/j.bodyim.2024.101841>
- Boursier, V., Gioia, F., & Griffiths, M. D. (2020). Objectified body consciousness, body image control in photos, and problematic social networking: The role of appearance control beliefs. *Frontiers in Psychology*, 11, 147. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.00147>
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2nd ed.). Lawrence Erlbaum Associates. <https://doi.org/10.4324/9780203771587>
- Dahlgren, C. L., Sundgot-Borgen, C., Kvale, I. L., Wenersberg, A. L., & Wisting, L. (2024). Further evidence of the association between social media use, eating disorder pathology and appearance ideals and pressure: A cross-sectional study in Norwegian adolescents. *Journal of Eating Disorders*, 12(1), 1–13. <https://doi.org/10.1186/s40337-024-00992-3>
- de Vries, D. A. (2014). *Social media and online self-presentation: Effects on how we see ourselves and our bodies* [Doctoral dissertation, University of Amsterdam]. <https://hdl.handle.net/11245/1.418282>
- de Vries, D. A., Vossen, H. G. M., & van der Kolk-van der Boom, P. (2019). Social media and body dissatisfaction: Investigating the attenuating role of positive parent-adolescent relationships. *Journal of Youth and Adolescence*, 48(3), 527–536. <https://doi.org/10.1007/s10964-018-0956-9>
- Digennaro, S., & Tescione, A. (2024). Scrolls and self-perception: Navigating the link between social networks and body dissatisfaction in preadolescents and adolescents—A systematic review. *Frontiers in Education*, 9, 1390583. <https://doi.org/10.3389/educ.2024.1390583>
- Fardouly, J., & Vartanian, L. R. (2015). Negative comparisons about one's appearance mediate the relationship between Facebook usage and body image concerns. *Body Image*, 12(1), 82–88. <https://doi.org/10.1016/j.bodyim.2014.10.004>
- Festinger, L. (1954). A theory of social comparison processes. *Human Relations*, 7(2), 117–140. <https://doi.org/10.1177/001872675400700202>
- Fredrickson, B. L., & Roberts, T. A. (1997). Objectification theory. *Psychology of Women Quarterly*, 21(2), 173–206. <https://doi.org/10.1111/j.1471-6402.1997.tb00108.x>
- Gioia, F., Griffiths, M. D., & Boursier, V. (2020). Adolescents' body shame and social networking sites: The mediating effect of body image control in photos. *Sex Roles*, 83(11–12), 773–785. <https://doi.org/10.1007/s11199-020-01142-0>
- Griffiths, S., Murray, S. B., Krug, I., & McLean, S. A. (2018). The contribution of social media to body dissatisfaction, eating disorder symptoms, and anabolic steroid use among sexual minority men. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 21(3), 149–156. <https://doi.org/10.1089/cyber.2017.0375>
- Halliiwell, E., & Diedrichs, P. C. (2014). Testing a dissonance body image intervention among young girls. *Health Psychology*, 33(2), 201–204. <https://doi.org/10.1037/a0032585>
- Holland, G., & Tiggemann, M. (2016). A systematic review of the impact of the use of social networking sites on body image and disordered eating outcomes. *Body Image*, 17, 100–110. <https://doi.org/10.1016/j.bodyim.2016.02.008>
- Hosseini, S. A., & Padhy, R. K. (2023). Body image distortion. In *StatPearls*. StatPearls Publishing. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/books/NBK546582/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2025). *Encuesta nacional sobre disponibilidad y uso de la información en los hogares (ENDUTIH)*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2025/endutih/ENDUTIH_24_RR.pdf
- Karazsia, B. T., Murnen, S. K., & Tylka, T. L. (2017). Is body dissatisfaction changing across time? A cross-temporal meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 143(3), 293–320. <https://doi.org/10.1037/bul0000081>
- Khan, B., & Avan, B. I. (2020). Behavioral problems in preadolescence: Does gender matter? *PsyCh Journal*, 9(5), 583–596. <https://doi.org/10.1002/pchj.347>
- Kleemans, M., Daalmans, S., Carbaat, I., & Anschütz, D. (2018). Picture perfect: The direct effect of manipulated Instagram photos on body image in adolescent girls. *Media Psychology*, 21(1), 93–110. <https://doi.org/10.1080/15213269.2016.1257392>

- Kvardova, N., Machackova, H., Maes, C., & Vandenbosch, L. (2025). Navigating beauty standards on social media: Impact of appearance activity on adolescents' body dissatisfaction. *Journal of Youth and Adolescence*, 54(8), 1999–2018. <https://doi.org/10.1007/s10964-025-02159-y>
- Merino, M., Tornero-Aguilera, J. F., Rubio-Zarapuz, A., Villanueva-Tobaldo, C. V., Martín-Rodríguez, A., & Clemente-Suárez, V. J. (2024). Body perceptions and psychological well-being: A review of the impact of social media and physical measurements on self-esteem and mental health with a focus on body image satisfaction and its relationship with cultural and gender factors. *Healthcare*, 12(14), 1396. <https://doi.org/10.3390/healthcare12141396>
- Meza-Peña, C., Pompa-Guajardo, E. G., Gutiérrez-Muñoz, M. L., García-Cadena, C. H., & González, L. D. (2020). Contraste del modelo jerárquico tetrafactorial para el Test de Actitud Corporal en mujeres mexicanas. *Acta de Investigación Psicológica*, 10(2), 91–103. <https://doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2020.2.349>
- Meza-Peña, C., & Gutiérrez-Muñoz, M. L. (2020). Translation and validation in Spanish of the Body Image Control in Photographs Questionnaire (BICP-S). *BPA Applied Psychology Bulletin*, 68(288), 44–57. <https://goos.su/3SM8wRS>
- Momeñe, J., Estévez, A., Herrero, M., Griffiths, M. D., Olave, L., & Iruarizaga, I. (2023). Emotional regulation and body dissatisfaction: The mediating role of anger in young adult women. *Frontiers in Psychiatry* 14, 1221513. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2023.1221513>
- Ozimek, P., Lainas, S., Bierhoff, H. W., & Rohmann, E. (2023). How photo editing in social media shapes self-perceived attractiveness and self-esteem via self-objectification and physical appearance comparisons. *BMC Psychology*, 11(1), 1143. <https://doi.org/10.1186/s40359-023-01143-0>
- Pelosi, A., Zorzi, G., & Corsano, P. (2015). *Body Image Control in Photos Questionnaire*. PsycTESTS Dataset. <https://doi.org/10.1037/t35916-000>
- Perloff, R. M. (2014). Social media effects on young women's body image concerns: Theoretical perspectives and an agenda for research. *Sex Roles*, 71(11), 363–377. <https://doi.org/10.1007/s11199-014-0384-6>
- Probst, M., Vandereycken, W., Van Coppenolle, H., & Vanderlinden, J. (1995). The Body Attitude Test for patients with an eating disorder: Psychometric characteristics of a new questionnaire. *Eating Disorders*, 3(2), 133–144. <https://doi.org/10.1080/10640269508249156>
- Rodgers, R. F. (2015). The relationship between body image concerns, eating disorders and internet use, Part II: An integrated theoretical model. *Adolescent Research Review*, 1(2), 121–137. <https://doi.org/10.1007/s40894-015-0017-5>
- Rodgers, R. F., & Rousseau, A. (2022). Social media and body image: Modulating effects of social identities and user characteristics. *Body Image*, 41, 284–291. <https://doi.org/10.1016/j.bodyim.2022.02.009>
- Samari, E., Vaingankar, J. A., Tan, B., Chang, S., Tan, Y. W. B., Archana, S., Chua, Y. C., Tang, C., Lee, Y. P., Chew, C. S. E., Davis, C., Verma, S., & Subramaniam, M. (2025). Gender-based analysis of body dissatisfaction among youths in Singapore: Findings from the National Youth Mental Health Study. *Frontiers in Psychiatry*, 16, 1505161. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2025.1505161>
- Sattin, D., Parma, C., Lunetta, C., Zulueta, A., Lanzone, J., Giani, L., Vassallo, M., Picozzi, M., & Parati, E. A. (2023). An overview of the body schema and body image: Theoretical models, methodological settings and pitfalls for rehabilitation of persons with neurological disorders. *Brain Sciences*, 13(10). <https://doi.org/10.3390/brainsci13101410>
- Shen, J., Chen, J., Tang, X., & Bao, S. (2022). The effects of media and peers on negative body image among Chinese college students: A chained indirect influence model of appearance comparison and internalization of the thin ideal. *Journal of Eating Disorders*, 10(1), 1–9. <https://doi.org/10.1186/s40337-022-00575-0>
- Stice, E., Marti, C. N., & Durant, S. (2011). Risk factors for onset of eating disorders: Evidence of multiple risk pathways from an 8-year prospective study. *Behaviour Research and Therapy*, 49(10), 622–627. <https://doi.org/10.1016/j.brat.2011.06.009>
- Tiggemann, M., & Slater, A. (2013). NetGirls: The Internet, Facebook, and body image concern in adolescent girls. *International Journal of Eating Disorders*, 46(6), 630–633. <https://doi.org/10.1002/eat.22141>